

# El mundo de INDY

Tres, dos, uno... ¡acción!



DESTINO

# El mundo de **INDY**

Tres, dos, uno... ¡acción!



**DESTINO**

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2022

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, El Mundo de Indy, 2022

© de las ilustraciones, Raquel Manzanares, 2022

Maquetación de Kim Amate

© Editorial Planeta S. A., 2022

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: mayo de 2022

ISBN: 978-84-08-25374-7

Depósito legal: B. 6.319-2022

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# ¡Nos vamos a Pizza Loca!

★ ★ **¡Hola, amiguindys!** ★ ★  
★ **¿Qué tal va todo?** ★ ★ ★ ★  
★ **¡Espero que genial!** ★

Yo ahora mismo estoy de lujo. Hace un momento me estaba quejando porque me dolía el pie izquierdo, pero en este momento no noto nada de nada,

**¡solo lo bien que huelen  
las hamburguesas!**



No me he torcido el tobillo ni me he clavado un pincho en la planta del pie, no os preocupéis. No es nada grave, solo que he estado caminando durante horas y horas, y al final mi pie izquierdo se ha empezado a quejar... **¡pobrecito!** Pero no es para menos, **¡hemos caminado toda la mañana!** 😱

Bueno, igual estoy exagerando un poco, toda la mañana no... Pero la verdad es que he caminado muchísimo más de lo que tenía pensado. He ido de tiendas con mis amigas Telma y Carol, porque Telma quería comprarse un colgante con una piedra de color verde. **Y no había manera...** tenía que ser un verde muy especial, y los que veía no le gustaban. O sea que al final hemos entrado en todas las tiendas de colgantes y de minerales de la ciudad.

Y ha sido muy pero que **muy cansado...** 💧

Pero después de la caminata nos esperaba una recompensa: comer en nuestra hamburguesería preferida. No solo nos encantan las hamburguesas que sirven (*¡están de muerte!*) sino que además el ambiente es chulísimo, porque todas las mesas están llenas de chicas y chicos de nuestra edad. Todo el rato se oyen risas y bromas,





y siempre pasan **cosas divertidas**. Un día que vinimos en una mesa dos chicos se estaban tirando las patatas fritas a la cabeza... pero luego las recogieron, no creáis que lo dejaron todo perdido.

El caso es que como este sitio me gusta tanto, en cuanto he llegado **se me ha olvidado completamente que me dolía el pie**. Hemos hecho cola para pedir en la barra y luego nos hemos sentado a una mesa esperando a que nos llamaran. Es otra cosa chula de este sitio, que te preguntan los nombres y cuando tienen la comida preparada te llaman.

***¡ES muy guay!***

—Lo único malo es que siempre está tan lleno que no sabes si encontrarás mesa —dice Carol—. Yo pensaba que hoy no habría ninguna libre, porque se nos ha hecho **supertarde...**



—Claro, *icon tanto buscar y tanto caminar!*

—digo yo lanzándole una miradita a Telma.

—El caso es que tenemos mesa y dentro de poco tendremos hamburguesas —dice Telma—.

*¿Será que la piedra verde nos ha dado buena suerte?* —añade tocándose el colgante que, al

final, ha conseguido encontrar.

—*¡Indy, Telma y Carol!*—dice entonces la chica de la barra.

—*¡Ya vamos!*—gritamos, y salimos corriendo a por nuestra comida.

—Mmmm... *¡son las mejores!*—digo después de darle un buen bocado a mi hamburguesa completa.

—Bueno, la mía parece un desierto... —protesta Carol destapando la parte de arriba del panecillo—.

*¡Solo hay hamburguesa!* 😞

—A ver, *¿qué esperabas?* La has pedido sin pepinillo, sin lechuga, sin queso... —le recuerda su hermana.

—Ya... bueno, al menos sé que estará riquísima... —responde Carol, abriendo la boca para pegarle un bocado.

—Espera, que le sacaré una foto para que se vea lo triste que es una hamburguesa que solo lleva hamburguesa —dice Telma riendo.

Pero de repente deja de reír y se pone blanca como la pared.

—**¿Qué pasa?** —le pregunto, porque está claro que algo no va bien.

—No tengo el móvil —dice Telma—. Lo llevaba en el bolsillo de atrás de los vaqueros... y ya no está.

—Mamá siempre te dice que no lo pongas allí —le recuerda Carol—. **¡Te lo pueden robar!**

—**¡No me lo han robado!** —grita Telma—. Me habría dado cuenta. 😞

—Chicas, un poco de calma, por favor —les pido—. A ver, yo siempre pierdo cosas y luego las encuentro... lo que tienes que hacer es tran-

quilizarte, Telma, y volver a mirar por todas partes. En los bolsillos del pantalón, de la chaqueta, dentro de la mochila...

Telma hace lo que le digo, mientras yo me agacho a mirar debajo de la mesa por si el móvil se le hubiera caído. **Pero no está..** 😞

—Nada, que lo he perdido —dice, con cara de estar a punto de echarse a llorar, después de haber buscado por todas partes.

De repente se me ocurre algo.

—**¿Y si se te ha caído en el parque, mientras grabábamos el tiktok?** —le pregunto.

En nuestra búsqueda del colgante perfecto hemos pasado por **un parque precioso**, lleno de flores, y era tan bonito que hemos parado a grabar un tiktok. Lo hemos repetido varias veces y el baile era bastante movido, o sea que puede que el móvil se le haya caído allí.

—*Podría ser...* —dice Telma, no muy convencida.

—*¡Pues vamos a buscarlo!* —digo, poniéndome de pie.

—Pero de eso hace casi una hora —protesta Carol—. Si se le ha caído, ya no estará. Alguien lo habrá cogido, o un perro lo habrá mordido, o algo así.

—No seas pesimista, *¡tenemos que intentarlo!*  
—le digo—. Venga, *¡vamos!*

—*¿Y las hamburguesas?* —pregunta Carol.

—*¡Nos las llevamos!* —le respondo. 😊

Cogemos las hamburguesas y nos dirigimos al parque, caminando exactamente por las mismas calles por las que hemos venido, por si encontramos el móvil en algún rincón. Como vamos comiendo sin despegar la vista del suelo,

## *¡por poco me la pego 🤯 con el palo de una señal!*

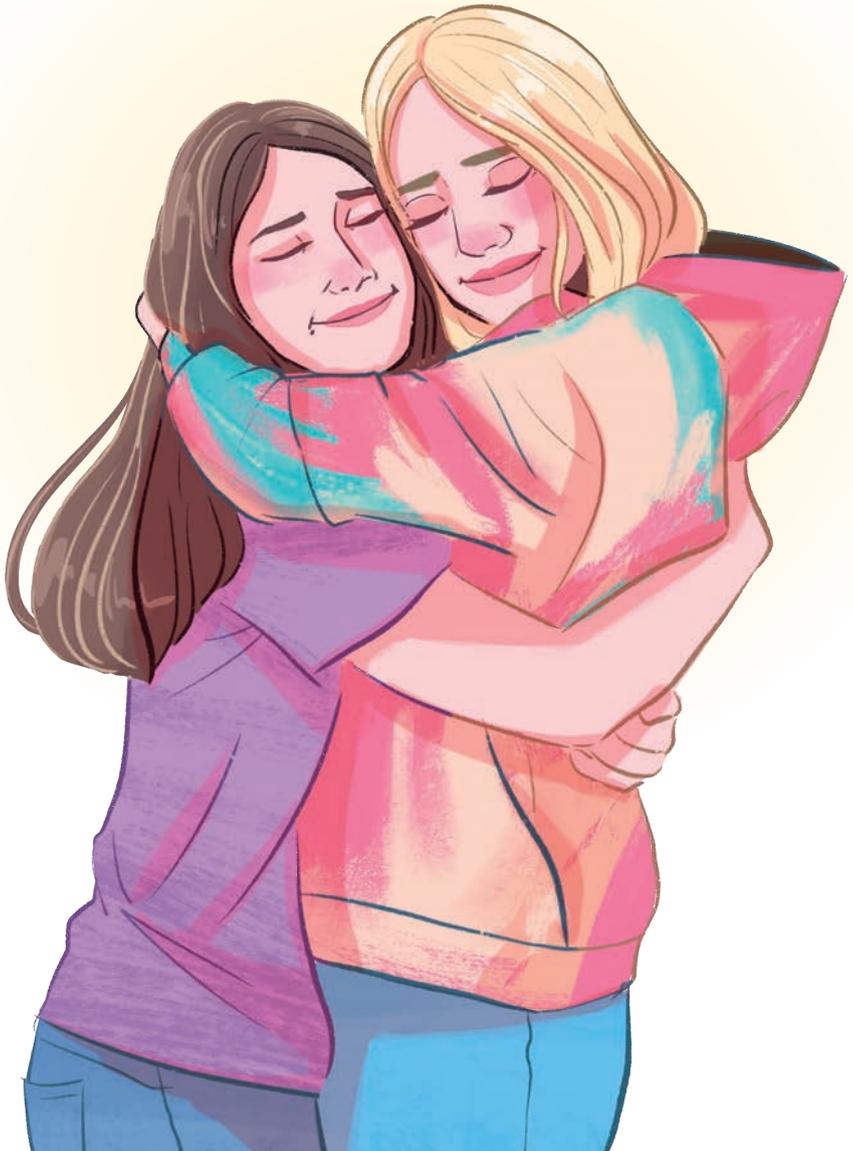
Bueno, por suerte lo he esquivado a tiempo, y al menos Telma se ha reído un poco... 😄

Cuando llegamos al parque, vamos directas a la zona de las flores y miramos por todas partes. Pero el móvil no está.

—Al final resulta que el colgante *no me ha dado buena suerte...* —dice Telma con una carita tan triste que tengo que ir a abrazarla. 💜❤

La entiendo perfectamente, no solo ha perdido sus fotos, sus vídeos y sus contactos, sino que encima le va a caer una buena regañina...

—*¿Buscáis algo?* —nos pregunta una señora que está sentada en un banco unos metros más allá, con una revista sobre las piernas y un perro chiquitito a su lado.



—Sí, mi móvil. Lo he perdido... —le responde Telma. 😞

—Ya me lo imaginaba —dice la señora—. Es que justo hace un rato he visto a un repartidor de comida en bicicleta que cogía un móvil del suelo.

—**¿Está segura?** —le pregunta Telma.

—Pues claro, sé muy bien lo que he visto —replika la señora—. Soy muy observadora y me fijo en todos los detalles.

—¿Cómo era el móvil? **¿Era plateado?** —le pregunta Carol.

—No lo sé, chiquilla, no me he fijado precisamente en el móvil, sino en todo lo demás —contesta la señora.

—**¿Se ha fijado en el repartidor?** —le pregunto yo.

—Ah, claro que sí. Llevaba un peinado muy raro que últimamente veo en muchos jóvenes: el pelo recogido en un moño en la parte de arriba y por detrás rapado —dice, satisfecha de demostrar que realmente es muy observadora—. ***¡Y tenía un tatuaje con un dragón que le asomaba por la nuca!***

Pues sí que se acuerda de cosas... 😮

***¡No me extrañaría que esa señora hubiera sido detective!***

—Vaya, cuántos detalles... —le digo—. ***¿Y se ha fijado en algo más?***

—Pues que su comportamiento me ha llamado la atención —responde—. El chico iba en bici bastante rápido, y eso me ha disgustado, porque aquí no se puede ir a tanta velocidad, pero es que encima ha frenado de repente, con lo que

ha levantado mucho polvo y ha hecho un ruido muy molesto, **¿sabéis?** Entonces he dejado la revista y he observado lo que ocurría, y he visto que el chico, sin bajar de la bici, se agachaba y cogía un móvil del suelo.

—Ha dicho que era repartidor de comida —le digo—. **¿Por casualidad no se habrá fijado en el nombre de la empresa o del restaurante?**

**¡Me empiezo a sentir yo también un poco detective! 🌟🌟**

La señora pone cara de concentración, intentando acordarse.

—A ver —dice—, el chico llevaba ese peinado tan raro, iba vestido de verde y la bicicleta tenía una caja detrás de color rojo. Las letras eran blancas y ponía... ponía...

—¿Qué ponía? —le pregunta Carol, impaciente.



—Algo así como Pizza Loca, creo —dice la señora—. Un nombre un poco raro... **¿No os parece sospechoso?** A Cuqui no le ha hecho ninguna gracia el ruido de la bici —añade acariciando al perro—, y a mí me parece que eso de Pizza Loca no es un nombre para un restaurante de verdad.

Ahora sí que estoy segura:

**¡Esa señora tiene que haber sido detective!**

Se fija en mil y un detalles, todo le parece sospechoso... Pero el caso es que en lo del restaurante se equivoca, porque Pizza Loca es el nombre de una pizzería tan real como su perrito Cuqui (que, por cierto, **¡es monísimo!**). 😊

—Sí que existe un restaurante con ese nombre —le digo con educación—. Se llama así porque

hacen pizzas con las combinaciones de ingredientes más raras que se pueda imaginar.

—*¡Es verdad!* —dice Carol—. Nuestra tía fue un día a cenar y pidió una pizza con plátano, chocolate y jamón.

La señora-detective pone cara de asco.

—*¡Menudas cosas come la gente hoy en día!* —dice.

—Os recuerdo que estamos buscando mi móvil... —nos interrumpe Telma.

—Y lo vamos a recuperar —le aseguro—. Muchas gracias por su ayuda —le digo a la señora, y luego miro a mis amigas y añado—.

*¡Venga, nos vamos  
a Pizza Loca!* 😎



